



Centro de
Estudios de
Estrategia

Agosto / 2017



“Disney ingresa a otra era”

Autor: Javier Vicuña



Disney, la mayor compañía de entretenimiento del mundo, presentó los planes de vender parte de su nuevo contenido directamente a los consumidores online a partir del año próximo.

Ofrecerá deportes y películas animadas, entre ellas Toy Story 4, con lo cual eludirá a socios desde Netflix Inc. hasta proveedores de televisión paga como Comcast Corp. y DirecTV. "Si se observan los negocios de Disney, a excepción de los parques temáticos, prácticamente todos los negocios llegan a los consumidores a través de terceros, desde supertiendas hasta propietarios de cines", dijo el máximo responsable de Disney en una entrevista con Bloomberg TV. "Esta es una oportunidad de llegar al consumidor de forma directa"

La necesidad de actuar de Disney quedó subrayada por los resultados financieros del tercer trimestre fiscal de la compañía, que también se dieron a conocer el martes.

Las ventas y las ganancias declinaron debido a la debilidad de la gran división de televisión por cable de la compañía, en especial ESPN, cuyos abonados y ventas de avisos se redujeron.

De todos modos, la decisión de Iger sorprendió a los inversores e hizo bajar las acciones de Disney y Netflix en las últimas operaciones de la jornada. Los planes de Disney comprenden un nuevo servicio de ESPN online el año próximo que transmitiría más de 10 mil eventos deportivos en vivo, entre ellos béisbol de grandes ligas, hockey, fútbol y tenis por lo que Iger llamó una tarifa mensual "razonable". En 2019, la compañía lanzará un servicio de video de Disney con películas, programas de televisión de Disney Channel y películas de Pixar.

En el proceso, la compañía de Burbank, California, dijo que cerrará un acuerdo para ofrecer sus películas más nuevas online a través de Netflix, la pionera en streaming de video. Eso llegara a su fin en 2019.

Los consumidores, dijo Iger, se están trasladando con rapidez a los servicios en línea y Disney tiene que moverse con ellos.

Disney ha tomado la decisión estratégica de desandar sus relaciones comerciales con ciertos socios para poder establecer una relación más directa con su público objetivo. Al mismo tiempo la empresa se adapta a las nuevas formas en que sus consumidores se abocan a los servicios en línea que implican las nuevas tendencias y costumbres para ingresar a una nueva era.



ManpowerGroup preguntó a 18.000 tomadores de decisión de seis sectores industriales en 43 países cómo esperan que la tecnología impacte a sus empresas y cómo se aseguran de que sus empleados tengan las habilidades correctas y estén listos para adaptarse. Encontró que más del 90% de los empleadores esperan que su organización sea impactada por la digitalización en los próximos dos años.

Frente a este panorama, los colaboradores “necesitarán nuevas habilidades y las requerirán más a menudo para trabajos que ni siquiera hemos oído mencionar todavía” advierte la consultora en su estudio “La Revolución de Habilidades”. Los saltos cuánticos en la tecnología, en la forma de trabajar, la expectativa de eficiencia y de

productividad han cambiado completamente las reglas del juego. “Hoy las industrias tradicionales se enfrentan a modelos disruptivos como Uber, Amazon, Ali Baba y Airbnb. Los niños millennials juegan con tablets, el acceso a la tecnología de los jóvenes es muy diferente al de las generaciones anteriores y su expectativa del trabajo es también diferente. Estamos hablando del Internet del Todo y de la Inteligencia Artificial. Eso hace que las habilidades que cualquier persona debe tener para ser competitivo en este mundo mucho más veloz y en búsqueda de eficiencia sean diferentes”, sostiene Mónica Flores, presidenta de ManpowerGroup Latinoamérica.

De acuerdo con Manpower, hasta el 45% de los trabajos podrían automatizarse con la tecnología actual. Si bien el mundo del trabajo y los mercados ya han transitado antes por períodos disruptivos, “la diferencia es que el ciclo de vida de las habilidades es más corto que antes y el cambio está sucediendo a una escala sin precedentes. A medida que disminuye el costo y la complejidad de implementación de la tecnología, el ritmo se acelera abriendo paso a la Revolución de Habilidades”, anuncia.

¿Cuáles habilidades sobrevivirán en esta revolución? Los trabajadores de empresas pequeñas de IT y los que desempeñan trabajos relacionados con servicio al cliente podrían beneficiarse de un incremento en las opciones de empleo, según prevén los empleadores de esas compañías. También crecería la demanda de analistas de datos y de representantes de ventas especializados para comercializar ofertas digitalizadas, así como los empleados de Recursos Humanos para hacer frente a la transición de las organizaciones.

En contraparte, se verán afectados los trabajadores poco calificados, los de bajo rendimiento y las mujeres. “Las posiciones en ventas, operaciones comerciales y financieras, así como las administrativas, que cuentan con una gran proporción de mujeres, están en peligro de la automatización. Las industrias que se espera crezcan, incluyendo arquitectura, ingeniería, computación y matemáticas suelen tener una menor participación femenina”, sentencia la investigación. “Tenemos que ser competitivos en un mundo en donde los gobiernos son locales, el talento es móvil, los negocios son globales. Está calculado en este estudio que el 45% de las actividades de

un trabajo están sujetas a la automatización con la tecnología disponible al día de hoy. A nivel global 7,2 millones de trabajadores van a perder su empleo entre 2015 y 2020 debido a la robotización y la automatización”, señala Flores. Otro dato que arroja la investigación: 65% de los trabajos que tendrá la generación Z aun no existen. Los empleadores todavía están dudando en implementar la automatización y prescindir de los trabajadores, por lo que en el corto plazo, el futuro del trabajo es prometedor.

La investigación de Manpower encontró que la mayoría de los empleadores esperan que la automatización y el ajuste a la digitalización traigan una ganancia neta para el empleo; el 83% pretende mantener o incrementar su plantilla laboral y actualizar a su gente en los próximos dos años. Sólo el 12% planea reducir los empleos. Los procesos de negocios han cambiado, expone la presidenta de ManpowerGroup Latinoamérica. “Antes los procesos de negocios eran lineales, comprabas una materia prima, la transformabas, la distribuías y llegaba al cliente. Hoy los negocios son multidireccionales, se utilizan plataformas tecnológicas, y la cadena de valor de tu red es la que cuenta.

El futuro de la aviación tiene un camino lleno de retos, que revolucionarán los trayectos tal y como los ahora conocemos. La competitividad del sector hace que se tenga que agudizar el ingenio y la creatividad para estar, y nunca más oportuno, a la altura de las circunstancias. Cada poco tiempo surge un invento que pretende revolucionar el mundo de la aviación. Vehículos que alcanzan velocidades inimaginables, asientos imposibles y gadgets futurísticos están a la orden del día. No obstante, ya sea por motivos técnicos o económicos, el 99% jamás verán la luz.

Por ello, The Telegraph ha seleccionado algunas maneras reales en las que viajar en avión puede cambiar durante los próximos cinco, diez y quince años.

En los próximos cinco años...

El fin de los pasaportes: A finales de 2017, el Aeropuerto Internacional de Dubái ya empezará a dejar atrás los pasaportes. Lo hará gracias a un sistema de

reconocimiento facial en túneles biométricos. En la misma línea, Australia pretende poner en funcionamiento un sistema de pasaportes “contactless” en marzo de 2019.

Gimnasios en el aire: Airbus ha presentado un prototipo de avión modular llamado Transpose en el que se podrían montar las diferentes partes como si de un rompecabezas se tratase. Una de las opciones apuntadas, un gimnasio. Eso sí, no esperen verlo en las naves de compañías low-cost. Quizás en las grandes aeronaves de las aerolíneas del Golfo Pérsico tendrá hueco.



Zonas infantiles: Otro de los módulos más prácticos sería el de la creación de un espacio insonorizado para niños. Una especie de zona de juegos para que los más pequeños liberen las tensiones que implica el viaje. La expansión del largo radio low-cost: Primero fue Norwegian, luego Eurowings, después Level y por último Joon. El fenómeno del largo radio de bajo coste ya involucra a todos los grandes grupos aéreos de Europa. Si de momento la mayoría cruzan el Atlántico con dirección a Estados Unidos, si llega la liberalización del espacio aéreo ruso el flujo podría extenderse con mayor poderío a Asia. Vuelos directos entre Europa y Australia: En 2018 se espera el primer vuelo sin escalas entre Europa y Australia. Llevará el sello de Qantas y conectará Perth con Londres en un trayecto de más de 17 horas. El Boeing 787-9 es la

nave escogida. Billetes al espacio: Ahora es una excentricidad al alcance de muy pocos, pero en cinco años será algo (ligeramente) más común. Para el año que viene, Elon Musk, el fundador de Tesla, ya tiene previsto realizar el primer viaje espacial a través del programa SpaceX.

Ventanales: Los viajeros de negocios ampliarán su panorámica. En 2018, Boeing comenzará a instalar ventanales de casi 1,5 metros en los aviones corporativos.

Nuevos aeropuertos: Tradicionalmente asociamos a los aeropuertos con lugares fríos e incómodos. La tendencia va a cambiar, y un buen señuelo es el Aeropuerto Internacional de Singapur. La instalación asiática cuenta hasta con un invernadero con la flora de una selva tropical. Con su ampliación, prevista en 2019, está prevista la construcción de un jardín de cinco plantas con una cascada en el interior rodeado por cientos de restaurantes y tiendas.

En los próximos diez años...Aviones supersónicos: El tema de la velocidad es una ambición recurrente entre los ingenieros aeronáuticos. Actualmente hay dos proyectos que parecen contar con el suficiente músculo para reemplazar el Concorde. El multimillonario Richard Branson respalda una start-up llamado Boom que promete volar entre Nueva York y Londres en 3,5 horas.

Mientras, la NASA asegura vuelos entre Nueva York y Los Ángeles por sólo seis horas. Además, suma otro avance: su avión será la mitad de ruidoso que el Concorde. La fecha de lanzamiento: 2020.

El uso de los biocombustibles: El futuro motor de las aeronaves será impulsado por una mezcla de petróleo y biocombustibles. A principios de año, la NASA ya realizó pruebas con combustibles derivados de la Camelina y comprobó que el negro de carbón se reducía en un 50%.

En los próximos veinte años...

El fin de los controles de seguridad: Alguno que haya pasado por Barcelona estas últimas semanas desearía que el fin de los controles de seguridad

llegara ya. Deberá esperar dos décadas, pero será una realidad. Los aeropuertos detectarán al pasajero a su entrada y lo monitorizarán hasta la puerta de embarque. Aumento de los retrasos: Según la consultora National Air Traffic Services, para el 2030 los aeropuertos del Reino Unido sufrirán retrasos 44 veces peores que los actuales. Incremento de las turbulencias: El cambio climático también afectará al transporte aéreo. Los científicos señalan que las corrientes de aire crecerán en algunos corredores aéreos. Por ejemplo, a lo largo de la ruta entre Londres y Nueva York ya son unos 15% más fuertes en invierno de lo que acostumbraban a ser.

En los próximos cincuenta años...

Los aviones sin piloto: Los metros sin conductor ya son una realidad en algunas grandes ciudades del planeta, y los coches y trenes no tardarán en sumarse a la tendencia. Así, no es descabellado que los aviones sigan el mismo curso tarde o temprano. Boeing ya ha hecho varias pruebas de aviones no pilotados en simuladores y para el año que viene aspira a realizar el primer test en una aeronave real. El verdadero reto será convencer a reguladores y compañías aéreas de su seguridad a la hora de, por ejemplo, afrontar un aterrizaje de emergencia.